

Las modalidades de participación política de las organizaciones vecinales y la construcción de identidades barriales

El caso de los barrios de la Comuna 13 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina)¹

Ana María Dupey*

Resumen

Este trabajo trata sobre las modalidades de participación política que despliegan los vecinos agrupados en organizaciones de los barrios de Belgrano, Colegiales y N n ez, que pertenecen a la comuna 13 de la ciudad de Buenos Aires (Argentina). A través del estudio de las actuaciones y los discursos producidos por los vecinos con motivo de la Celebración del Día del Vecino y durante el proceso de construcción social de los emblemas de Colegiales y N n ez, respectivamente, se dilucida cómo se manifiestan las distintas identidades barriales.

Palabras claves: Participación política – Ciudadanía – Comunas – Identidad barrial – Ciudad de Buenos Aires - Actuación cultural

Forms of Political Involvement of Neighborhood Organizations and Construction of Neighborhood Identities. The Case of the Neighborhoods in Commune 13 of the Autonomous City of Buenos Aires (Argentina)

Abstract

This paper deals with the forms of political involvement displayed by the neighbors grouped in organizations from the Belgrano, Colegiales and N n ez neighborhoods, which belong to Commune 13 of the city of Buenos Aires (Argentina). Through the study of the performances and discourses produced by the neighbors on the occasion of the Celebration of the Neighbor Day and during the social construction process of the Colegiales and N n ez emblems, respectively, it is elucidated how the different neighborhood identities are evinced.

Keywords: Political involvement - Citizenship - Communes - Identity - Buenos Aires city - Cultural performance

¹ Esta presentación fue elaborada en el marco del proyecto de investigación UBACYT 117 que se lleva a cabo en la Universidad de Buenos Aires.

* Investigadora Sección Folklore del Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad Filosofía y Letras, UBA y del INAPL. E-mail: anamdupey@gmail.com

“Lo que mantiene al pueblo unido después de que haya pasado el fugaz momento de la acción (lo que hoy llamamos organización) y lo que, al mismo tiempo, el pueblo mantiene vivo al permanecer unido es el poder. Y quienquiera que, por razones que sean, se aisla y no participa en ese estar unidos, sufre la pérdida de poder y queda impotente, por muy grande que sea su fuerza y muy válidas sus razones.”

Hannah Arendt (La condición Humana, 2009:224)

Introducción

A partir de la sanción de la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y la Ley 1777, que reglamenta la misma, los vecinos y las entidades vecinales tienen injerencia directa en las políticas que competen a sus barrios. Para ello los barrios han sido agrupados en territorios más amplios, las comunas, que constituyen unidades de gestión política y administrativa con competencia territorial. El gobierno de las mismas, aún no puesto en práctica, estará a cargo de la Junta Comunal que ejerce funciones de planificación, ejecución y control en forma exclusiva o concurrente con el gobierno de la ciudad y un Consejo consultivo y honorario de participación popular. Este nuevo escenario político institucional ha provocado no solo el replanteo de las prácticas políticas tradicionales de los vecinos sino, también, de sus identificaciones con el barrio en el marco de las comunas en las que se inscriben. Para fortalecer el sentido de pertenencia y la identificación de los habitantes de la ciudad con sus respectivos barrios, el gobierno de la ciudad de Buenos Aires por Decreto N  535/08 implementa un programa denominado “Pasión por Buenos Aires”. El mismo constituye una oferta política gubernamental² (Bomben, Dupey y Necuzzi, 2009) que busca movilizar a los habitantes de los barrios proponiéndoles la organización de prácticas participativas por medio de las cuales, éstos se construyan como vecinos de sus respectivos barrios. Noción, la de vecino, que es relacionada en el marco del programa con un anclaje espacial político administrativo específico, con una trama social delimitada territorialmente y se asocia con una “mística” ciudadana, es decir, con una orientación hacia la vida comunitaria barrial.

Con tal finalidad, en el curso del año 2009 se efectuaron distintas actividades. Una de ellas corresponde al Festejo del Día del Vecino en la que se pone en escena justamente el

2 En trabajos anteriores desarrollamos los distintos de modalidades de participación política a) aquellas en las que se enfatiza en el aspecto decisorio centrado en cómo influir en la toma de decisiones de acuerdo a los intereses del ciudadano, b) las que tienden a focalizarse en el control del cumplimiento de las políticas definidas por la administración estatal central, c) las que se orientan hacia una participación ejecutora y administrativa que incluye desde el diagnóstico de una situación que se desea regular hasta la puesta en práctica y evaluación de las políticas o presenta una combinación de varias de esas posibilidades y d) las que se abocan a la utilización de la oferta que viene definida por los canales oficiales. Justamente, en esta última se encuadran los programas propuestos.

sentido de vecino, a partir de la propuesta del gobierno de CABA. Dicha celebración fue instaurada por la ordenanza Nº 15.201 del 24 de junio de 1959, que establece que se conmemore el Aniversario de la Segunda Fundación de la Ciudad de Buenos Aires, el 11 de junio y por decreto Nº 578/90, el Gobierno de la Ciudad, instituyó ese mismo día como el “Día del Vecino Participativo”, celebración que desde 1991 se viene festejando año tras año. Las otras actividades a considerar se refieren a los procesos de construcción de los emblemas barriales, para representar el imaginario identitario de cada barrio, promovidas a partir del Programa de Fortalecimiento de la Participación Institucional (FoPai). En el marco de estas actividades, este trabajo tiene por objetivo el análisis de las modalidades de participación ciudadana que efectivizan las organizaciones barriales en la construcción de las identidades diferenciales de los vecinos de los barrios: Belgrano, Núñez y Colegiales de la Comuna 13.

Enfoque teórico - metodológico

Para examinar la relación entre las prácticas políticas y las identidades colectivas diferenciales partimos, siguiendo a Hannah Arendt (2009), de la idea de que la acción política no es un privilegio de agentes políticos sino que es una capacidad que se da en toda persona al estar entre los otros (inter-esse) (Birulés, 2007: 26) - es decir, cuando se relaciona con otras personas- a partir de los asuntos del mundo, que comparten. Mundo que existe y es resultado del obrar humano. Sin embargo “...la acción solo es política cuando va acompañada de la palabra (*lexis*) en la medida en que ésta se convierte en significación de la praxis” (Birulés, 2007: 18) dando sentido y durabilidad al mundo. Es en el espacio público donde los ciudadanos interactúan a través del diálogo, despliegan sus respectivas capacidades para influir en las posiciones del otro, y deciden, mediante la deliberación colectiva, sobre aquellos aspectos del mundo que les son comunes (en el que las identidades se manifiestan), dado que el actuar y hablar juntos en el espacio público del mundo que les es común, posibilita el descubrimiento de quién es alguien. (Arendt, 2009:202) y (Birulés, 2007:18)

De este modo, la identidad aparece en la acción y en el discurso. Estos últimos, si bien tienen un comienzo definido, nunca tienen un fin predecible, porque caen en una red de relaciones y referencias ya existentes, de modo que siempre van más lejos y ponen en relación y movimiento más de lo que los agentes participantes puedan prever. Desde esta perspectiva, la identidad se actúa en el espacio público (donde se la reconoce), se revela en actos y palabras tramados en interacciones sociales (afirmando su presencia), se basa en marcos referenciales múltiples y diversos preexistentes y se da en continuas reapropiaciones.

Tomando en consideración estas dimensiones teóricas, prácticas políticas e identidades colectivas, se analizarán las actuaciones de los agentes, quienes a través de sus deliberaciones sobre los asuntos públicos, ponen de manifiesto sus identidades grupales, asumiendo las acciones humanas a partir de la experiencia viva y no de estructuras previas. (Birulés, 2007:13).

Asimismo, nos apoyamos en las reflexiones de Paul Ricoeur, quien también pone de manifiesto las interrelaciones entre las prácticas políticas y la identidad. Para ello focaliza en el hombre que actúa en un marco político a los efectos de la vida en común, a partir de su sabiduría práctica (Barash, 2009:22). La misma comprende, por un lado, el ethos, el conjunto de disposiciones -red de significados simbólicos, mayormente implícitos- que, por vivir en común por un tiempo prolongado, los agentes han ido elaborando y sobre el que basan su elección por una determinada opción en la acción política; y por otro, la deliberación acerca de los medios de realización de la buena vida en comunidad en un determinado contexto particular -el juicio en contexto- (Barash, 2009:23). Al destacar el carácter deliberativo pone en juego la reflexión e introduce la competencia o el conflicto entre prácticas y concepciones, es decir, la pluralidad de proyectos que pueden tener los sujetos, lo que deriva en cuestiones acerca de cómo conciliar la cohesión social y las identidades diferentes. Es por la acción que se descubre la identidad ipse, el sí mismo como otro al ponerse en relación con sí mismo a través de su relación y compromiso con el otro. De este modo, el sujeto se autoidentifica al adjudicarse la responsabilidad de sus acciones.

La identidad requiere de un trabajo sin fin e incesantemente retomado si quiere apropiarse del sí mismo. Un trabajo de alejamiento de sí mismo, hacia el sí mismo objetivado en el mundo, a través de las representaciones de las obras, las instituciones y la polis para llegar al auto reconocimiento de sí mismo. Esta identidad se pone al servicio de la preocupación por el socius, el otro y la sociedad (Michel, 2009:71). Se orienta hacia la vida buena con y por el otro en instituciones justas. Pero la identidad no se construye en base a una relación dialéctica diádica (yo-tu) sino que contempla al tercero que no será más que un rostro y un anónimo (Ricoeur cit. Michel 2009: 80). Se trata de una constante reapropiación del sí mismo.

Ricoeur (1996) vincula la identidad con la acción ético-política porque asume, en la definición misma de persona, que la responsabilidad ética así como la reciprocidad o la igualdad -"política"-, son componentes constitutivos de la identidad humana. Esta identidad humana que originariamente tiende a responder-se a sí y también, frente a otro, o de cara a otro, en una dinámica temporal, posee una dialéctica del sí mismo y del otro en la que el otro distinto del sí afecta a la comprensión del sí. Es a partir del otro que los sujetos pueden agruparse, mantenerse en su identidad y adscribirse responsabilidades ético-políticas. Estas conceptualizaciones se apartan de una perspectiva unificada de la identidad en torno a un núcleo de disposiciones y costumbres en las que el sujeto se reconoce en una continuidad ininterrumpida en el tiempo y en la que el otro exterior figura solo como contraste, y renueva la reflexión de la dialéctica de lo mismo y de lo otro.

En la indagación de la celebración del "Día del Vecino", tomamos en cuenta los aportes que Connerton (1999) realiza en torno a la caracterización de la ceremonia comunitaria. Esta comprende un conjunto de acciones sociales en las que se encarnan y objetivan sentidos,

significados y símbolos, que se presentan como marcadamente distintos de la vida ordinaria. Se trata de una actividad social de carácter simbólico, que llama la atención de los participantes hacia objetos, pensamientos y sentimientos, que se proponen como de un significado especial. En este tipo de celebraciones, como señala Tschachler, (2003:105), se recrean y negocian valores culturales con la finalidad de mantener los mecanismos de la vida pública.

Para su análisis se consideran dichas celebraciones como actuaciones culturales, retomando la propuesta de Milton Singer (Bauman, 2006: 6-7). Las mismas se caracterizan por constituir acontecimientos planificados -preparados con antelación-, desplegados en espacios simbólicamente determinados, organizados conforme a una programación, y realizados públicamente para la participación colectiva. Se basan en las repeticiones de géneros discursivos, gestualidades aprendidas y usos del espacio marcados simbólicamente. Esta noción se conecta conceptualmente con la de drama social de Víctor Turner (1986), la dramática pentagonal de Kenneth Burke (1945) y los marcos interpretativos de Erving Goffman (1974). Son acontecimientos en los que se representa e interpreta un mensaje marcadamente estilizado para atraer la atención del público. Mensajes en los que se desea destacar, por ejemplo, en nuestro caso, un personaje prototípico, el vecino, o una entidad colectiva, el barrio, y se exhibe ante una audiencia. A través de estas actuaciones, los vecinos del barrio se comprenden a sí mismos como vecinos y se identifican con su barrio. Estas actuaciones en las que se dramatizan como una experiencia colectiva categorías sociales – vecino o barrio- ante una audiencia, posibilitan el despliegue de sentimientos y la realización de comentarios reflexivos e incluso críticos acerca de las mismas.

En el análisis de la actuación del Día del Vecino se pone especial atención a un doble juego, que destacara Homi K. Bhabha (2002). Por un lado, la orientación pedagógica que se indica desde la instancia gubernamental en términos de la construcción del sentido de vecino o de la identidad barrial para inculcar afiliación barrial o la comunalización de los habitantes del barrio -hacer de una multiplicidad de otros, un “nosotros” del barrio, a pesar de las diferencias y desigualdades. Por otro lado, dada la índole performativa de la puesta en escena de dichos sentidos, la posibilidad de que quienes participan en dichos eventos puedan ratificar o disentir con dichos sentidos o generar nuevas aperturas. Adoptar esta perspectiva -del doble juego pedagógico y performativo de la celebración-, resalta que en la modalidad reactiva que efectiviza la audiencia se halla implicada la propuesta que despliega el gobierno, y que a través de dicha modalidad los participantes pueden ejercitar controles sociopolíticos sobre las acciones y sus significados.

Para acceder a los procesos de construcción social de los escudos de los respectivos barrios se adoptó la observación etnográfica, a través de la participación de quien escribe, en calidad de miembro de las respectivas juntas promotoras de la creación de los emblemas barriales, a lo largo de todas las fases del proceso llevado a cabo. Se trató de una participación observante, que consistió en vivir el proceso para captar los sentidos que los actores les

asignaban a las acciones y a los eventos, como los negociaban en relación con los otros agentes con los que interactuaban o/y tomaban como referencia.

La celebración del “Vecino solidario”, la tensión por el control de su significado

El día 11 de junio a las 18 hs, el CGPC de la comuna 13 convocó a la celebración del Día el Vecino en la sede de una institución centenaria del barrio de Belgrano, la Asociación Italiana de Socorros Mutuos (fundada en 1879), que refiere a una de las colectividades de inmigrantes extranjeros más representativas de la ciudad y del país. En el curso de la ceremonia se hizo referencia a otra colectividad también de largo arraigo, la Sociedad Española, y a una recientemente incorporada al barrio de Belgrano, como es la china; marcando, de este modo, la dinámica multicultural de la comuna y la ciudad.

La estructuración del evento se realizó conforme a las pautas formales (el uso de fórmulas de apertura y de cierre del evento, la preeminencia de secuencias verbales estandarizadas reiteradas, la dirección ejercida por un maestro de ceremonias -integrante del CGPC- que indicaba los turnos de los participantes y las ubicaciones de éstos en el escenario, la exhibición de las banderas de la Argentina y de la Ciudad de Buenos Aires que representan colectivos mayores –nación y ciudad- en los que se inscribe la comuna y la presencia de autoridades del gobierno de la ciudad marcando el carácter oficial de la ceremonia) y de contenido de los actos oficiales, en los que se realiza un reconocimiento a personas destacadas, en este caso, los vecinos solidarios como demostración de lo que ellos deben ser como agentes sociales. Sin embargo, dicho reconocimiento se aplicó, también, a un objetivo que lo excede, resaltar el vínculo del CGPC con las organizaciones vecinales y los aportes de las instituciones oficiales educativas y de la Policía Federal Argentina que se localizan en la comuna. En el caso de las primeras, se ponder  la calidad solidaria de vecinos pertenecientes a 27 organizaciones barriales³ y en el de las dos últimas, la contribución a la formación de los niños y los jóvenes para la vida y el cuidado por la seguridad de esta población, respectivamente.

El orden de las presentaciones fue organizado conforme a una estructura jerárquica comenzando con las instituciones públicas vinculadas al poder ejecutivo de la ciudad y al de la nación, para luego continuar con la entrega de distinciones a las organizaciones barriales de Colegiales, Belgrano y N n ez. En todo momento se remarc  la inclusión del barrio de

3 Asociación Mutual de Colegiales, Centro Cultural Colegiales, Consejo de Prevención Comunitaria N  35- N n ez, Fundación Salvatori – Belgrano, Consejo de Prevención Comunitaria N  33- Belgrano, Asociación Italiana- Colectividades en Belgrano, Asociación Española- Colectividades en Belgrano, Museo de las Letras- Belgrano, Comisión para el mejoramiento de la higiene urbana del CGP N  13, Asociación vecinal de Belgrano, Fundación Creer y Crecer, Club Atlético River Plate, Centro de Jubilados Ardillas, Unión Vecinal de Belgrano, Acceso Ya, Vecinos Alerta N n ez N n ez en Acción, Asociación cooperadora 9 de Julio- N n ez, Club Roja Argentina filial Saavedra con cede en N n ez, Red Redescubrimos del CGP N  13, Escuela de Cocina de Belgrano Asociación Ec nomas Argentinas, Centro Trinitario, Centro de jubilados 2 de Abril- N n ez, Centro de jubilados Bajo Belgrano, Centro Cultural Scalabrini Ortiz,

Colegiales en la Comuna 13, dada la falta de conocimiento evidenciada por los vecinos de los otros barrios presentes, expresada en los murmullos que despert  la mención del nombre del barrio y la repetición de la palabra "Colegiales" por varios vecinos. A pesar que desde el año 2007, por Ley No. 2329 se estableció dicho agrupamiento, se observó una falta de información sobre los barrios integrantes de la comuna. Es significativo que el candidato a Legislador del PRO por el Barrio de Colegiales, en relación con dicho agrupamiento, en su intervención, destacara la voluntad puesta de manifiesto por el CGPC con los vecinos de Colegiales en términos de su incorporación. Propone además el acercamiento entre los barrios, intensificando el contacto cara a cara, físico y social de sus respectivos vecinos, resaltando como valor de Colegiales, su calidad de vida. En sus palabras dice:

"El barrio de Colegiales se unió a la comuna hace un par de añitos, la comuna ya venía armadita y la aceptación del CGPC 13 (señalando al jefe de dicho centro) ha sido bárbara con todos los vecinos de Colegiales. Es un barrio chiquito, que hace muy poquito fue nombrado el primer barrio para poder vivir. Dicen que es uno de los más lindos así, que obviamente, los invitamos para que visiten el barrio."

El evento celebratorio no sólo buscaba generar una experiencia social y simbólica que enlazara al CGPC con las organizaciones vecinales, sino que también, se constituyó en un escenario donde se actualizó la campaña electoral para legisladores nacionales, que se llevaba a cabo en ese momento y que culminará días después (28 de junio del 2009). Ello se dio a través de la presencia de candidatos del partido gobernante de la ciudad, el PRO, que participaron en la entrega de diplomas y mediante el discurso de un representante del poder ejecutivo porteño. En el mismo destaca que se trata de una intervención espontánea, sin embargo la utiliza para resaltar los logros de la gestión del CGPC y del actual partido gobernante, configurando un acto de propaganda política partidaria. Así lo expresa el funcionario, inscribiendo de este modo, la celebración del Día del Vecino en la campaña política:

"Voy a decir unas palabras, esto no est  planificado, pero en primer lugar muchísimas gracias, felicitar a los que han ganado este reconocimiento justo, felicitarlo a /se dirige al representante del CGPC y a todo su equipo por el muy buen trabajo que est  llevando adelante en la Ciudad de Buenos Aires como muchos de nosotros, funcionarios de la ciudad, que dedicamos horas y horas de nuestro esfuerzo para tratar que los vecinos vivan un poco cada día mejor".

Si bien en el discurso de apertura, el representante del CGPC señala que la celebración es para:

"distinguir a los vecinos solidarios, a muchos de los vecinos solidarios. No alcanzarán los diplomas para todos los vecinos solidarios que hay en el barrio. Este es el espíritu y

la razón de esta conmemoración.”

Sin embargo, el lema de la conmemoración “Vecino Solidario” va a ser, a lo largo de los sucesivos discursos del representante del CGPC, desplazado por el de “Vecino Colaborador”, que acompaña y ayuda al CGPC. Así lo explicita cuando dice:

“Quería reconocer a estas tres personas que están acá. Al señor Juan, quien es un gran colaborador del centro de gestión en sus problemáticas barriales. A la pintora y artista plástica, Marina, que tantas veces nos ha acompañado, nos ha ayudado y ha colaborado en todas nuestras salidas. Y a una persona que hace quince años colabora con el centro de gestión con su taller de literatura y de historia del arte. A la señora Eleonora que siempre ha trabajado con nosotros en nuestros eventos del festejo del barrio de Belgrano y de Núñez, que ha trabajado con nosotros y siempre ha colaborado con nosotros y es un gusto darle este diploma como vecina del barrio de Belgrano.”

La centralidad del CGPC -como referencia para la caracterización del vecino- se va expresar no solo verbalmente sino también espacialmente, dado que ocupó todo el tiempo el centro del escenario, mientras que las organizaciones y las instituciones escolares se mantuvieron en el lateral derecho del mismo. Solo compartieron ese espacio, las autoridades de la Policía Federal, un candidato a legislador del PRO y cuatro representantes de organizaciones sociales.

Los vecinos frente a estas propuestas despliegan distintas estrategias, es decir emprenden acciones con determinados propósitos. La mayoría recibe el reconocimiento oficial sin agregar comentarios, ya que el mismo no solo legitima públicamente el accionar de la organización que los representa sino que también, da cuenta de su capital social en relación con instancias gubernamentales. Sin embargo, en las respuestas que verbalizan los vecinos, se observan distintas alternativas en relación al sentido de vecino colaborador. Por un lado, hay quienes ratifican esta perspectiva pero ampliándola, destacando que se trata de una colaboración mutua:

“Realmente fue un placer haber conocido este grupo de gente que siempre nos ha prestado colaboración, o sea que fue mutuo. Y en estos momentos, que a uno le den un diploma por ser solidario creo que es muy bueno, así que muchísimas gracias.”

Otros destacan la ayuda recibida del CGPC:

“quiero agradecer al doctor... por todo lo que nos ayuda a nosotros que estamos acá en el barrio...”

“Lo que queremos agradecer a este centro de gestión y participación de la Comuna 13 a la figura tuya (mirando al jefe de la misma)... Y en tu figura a todos, a todos los que

componen esta institución. Porque siempre nos han escuchado, han tratado de viabilizar todos aquellos proyectos y pedidos para los actos y todas esas cosas”.

Si bien estos discursos ratifican la idea de vecino colaborador y la ayuda del CGPC, en otros casos, los vecinos destacan el valor de la solidaridad, haciendo visibles a los vecinos que trabajan an nımamente en las organizaciones procurando recuperar la identidad barrial. Así lo señala Mirta, una de las vecinas distinguidas por el Barrio de Belgrano:

“Agradezco mucho esta mención, esta distinción, y también quiero dedicar esto a muchos vecinos que desde el anonimato trabajan tanto, su tiempo, su energía y mucha dedicación. Hoy estamos muchos de los que recibimos esta distinción, pero el año que viene van a ser, van a estar acá otros. Por eso les digo que se animen, que sigan participando, mejorando y tratando de que todas estas fiestas barriales sigan proliferando y creciendo, que esto yo creo que nos está dando un poco de identidad, es decir, estamos recuperando lo que eran las viejas fiestas que teníamos anteriormente.”

Otro vecino dedica la distinción al barrio como colectivo:

“Buenas noches, agradezco a todos, especialmente al /representante del CGPC/ que me permite darme este presente por el barrio de N n ez. La verdad que me siento muy emocionado... Muchísimas gracias y ésto (mostrando el diploma) es para todo N n ez.”

Pero no todas las intervenciones son ratificadorias o ampliatorias de la propuesta del CGPC. La intervención de un vecino filtra las disidencias iniciales sostenidas con el CGPC, introduciendo una fisura en la propuesta oficial, agregando que es, a través de la organización de los vecinos, que pudieron superar problemas que aquejaban al barrio. En sus palabras dice:

“Era muy común en las esquinas- que los fines de semanas- aparecían abarrotadas de basura, que nosotros llamamos esquinas tóxicas. Eso con paciencia, con dedicación, conectándose con los vecinos se pueden hacer muchas cosas, y eso ha desaparecido prácticamente.”

Con motivo de la presencia de una de las vecinas del barrio de Belgrano distinguidas, el representante del CGPC retoma la noción de vecino solidario en el sentido “vecino que ayuda a vecinos”, sin dejar de señalar las disidencias que tuvieron con esta vecina⁴. Así lo expresa el director del CGPC:

4 Se trata de una vecina integrante de Vecinos Alerta N n ez, quien reclamara por la inseguridad del barrio.

“A Margarita voy a entregarle este diploma que, si bien en todo este tiempo de gestión hubo momentos que tuvimos, digamos, posiciones distintas pero no puedo dejar de negar su trayectoria como vecina del barrio y como siempre ha ayudado a los vecinos con reclamos que ella cree justos y su honestidad y su trabajo para lo que ella cree que es lo mejor para Belgrano. Entonces pido un fuerte aplauso para ella.”

Esta es la única intervención en la que el lema vecino solidario se afirma desde el discurso oficial, justamente cuando no se ajusta al modelo “Vecinos que colaboran con el CGPC”.

La celebración analizada sitúa, temporal y espacialmente, el entrecruzamiento de sentidos: por un lado, el sentido de vecino colaborador, que plasman en sus discursos los representantes del gobierno; y por otro, el sentido que los propios vecinos se dan a sí mismos. En este último caso, los vecinos participantes se auto reconocen, tomando en cuenta el reconocimiento que de ellos realizan los organismos de gobierno, lo que les posibilita reconfiguraciones del sentido de vecino, sin perder de vista la articulación social con las autoridades que convocaron al evento, evidenciando su capacidad de agenciamiento.

En relación con esta capacidad de reconocerse o no en ese otro vecino colaborador del CGPC, se produce un vaivén dialógico, un encuentro con otros sentidos, el de vecino solidario con los vecinos, que marca un punto diferencial en la concepción y relacionamiento con el mundo del barrio, y desconstruye la visión autoritativa del organismo convocante. Pero estas tomas de posición son jugadas a partir de los deslizamientos de sentidos -vecino solidario a vecino colaborador- que se efectivizan en el devenir de la celebración. Esta performatividad del lenguaje, como registro de la agencia de los sujetos realizada en el espacio público de la celebración del Día del Vecino, adquiere una dimensión política al exhibir las tensiones entre las diferentes concepciones: la controversia acerca de colaborar con el estado o ser solidario con la comunidad.

En la actuación del Día del Vecino, la visión del representante del CGPC difiere incluso de la propuesta por el Programa “Pas n por Buenos Aires” que declara *“trabaja en la construcción de mecanismos de participación, para lograr que la ciudadanía recurra a ellos, descubriendo así el valor de la misma, y de la importancia de la creación y fortalecimiento de los vínculos vecinales, y el compromiso social y barrial”,* y busca *“la participación activa de los vecinos mediante el compromiso de hacer por el barrio y por el otro, convirtiéndose esto en premisas principales de la vida en comunidad.”*⁴

Es decir, que la visión del vecino que propone se relaciona con su vínculo con los otros del barrio y no unilateralmente con el organismo gubernamental.

La celebración analizada arroja información significativa para entender la brecha entre

⁴ Fuente consultada E:\BB\COMUNAS\que_es_pasion.php.htm (10-1-2010)

la participación ciudadana propuesta por la Constitución de la CABA, las leyes que la reglamentan y los programas que se organizan al respecto, y el modo en que se llevan a cabo las acciones, en las se filtran concepciones, muchas veces, implícitas o inconscientes, que se alejan de dicha participación. Los vecinos distinguidos parecieran haber sido seleccionados por el CGPC dado que no se indica si fueron elegidos por sus pares; se ponder  su actuación en relación con el CGPC; y las distinciones las entregaron funcionarios y candidatos a legisladores.

Los vecinos participantes evidenciaron distintos niveles de conciencia con respecto a la estructuración de la celebración y a los sentidos que, a través de los discursos y las acciones, se concretaban. Adoptaron posiciones negociadoras, pero introdujeron comentarios para direccionar el sentido de vecino y asociarlo al quehacer por el barrio, haciendo extensiva la distinción a los vecinos que anónimamente trabajan en los barrios.

La oferta política desde el estado porteño para afirmar la identidad del vecino de la ciudad, a través de la actuación de la celebración del Día del Vecino, ha sido una instancia para objetivar y negociar diversas interpretaciones de dicha identidad y evidenciar las concepciones de participación ciudadana, tanto por parte de los vecinos como de los funcionarios, las que pueden favorecer o ir a contrapelo de las políticas de participación ciudadana y de la modelización del vecino participativo. Otra de las cuestiones que se actualiza es la integración del Barrio de Colegiales a la Comuna 13. En la misma se resalta la disposición favorable del CGPC como si se tratara de una cuestión de voluntad y no de derecho; voluntad que es resaltada cuando en el programa se ubica en primer término, a los vecinos de Colegiales distinguidos como vecinos solidarios en relación con vecinos de los otros barrios.

Los procesos sociales en la construcción de los emblemas barriales

La segunda actividad que se analiza se relaciona con la construcción de los emblemas barriales. En todo proceso de comunalización de unidades políticas (naciones, provincias, ciudades autónomas etc.) se erigen símbolos que las representen, que despierten en sus habitantes un sentido de adhesión, de pertenencia y lealtad a dichas unidades. Por ello, los diseños de dichos emblemas deben incluir signos que constituyan referentes con los cuales la población pueda desarrollar procesos de identificación colectiva. Esta cuestión, para el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, se torna en un objetivo político deliberado para renovar un imaginario ciudadano a partir de los barrios en conmemoración del aniversario de la fundación de la nación.

Un escudo para el Barrio de Colegiales

En el caso del Barrio de Colegiales, el proceso de construcción de su escudo surge por iniciativa de la Subsecretaría de Inclusión y Coordinación del Gobierno de la CABA. Esta

institución propone, en el marco del Programa de Fortalecimiento de la Participación Institucional (FoPai), que como celebración del Bicentenario de la Nación Argentina en el 2010, se exhiban en espacios públicos, los escudos de los 48 barrios porteños. Por ello, aquellos barrios que no disponían de sus emblemas debían acordar su diseño para su posterior construcción y emplazamiento en un sitio público significativo del barrio. Dentro de la normativa se contempla trabajar con una modalidad participativa, es decir mediante la *“libre participación de los integrantes de la comunidad junto a sus instituciones intermedias”*, que como se comenta más abajo, va ser relativizada ante la premura oficial por finalizar el proyecto para el Bicentenario. El proyecto se inicia en el mes de agosto cuando el CGPC convoca a las organizaciones del Barrio Colegiales que se hallaban registradas en el relevamiento, efectuado en el 2007, a una reunión en la sede de una institución oficial localizada en el barrio. Previamente, se habían iniciado contactos con la Junta de Estudios Históricos de Chacarita y Colegiales, dada la autoridad que se le reconoce en la materia, para constatar la inexistencia de escudos previos. En la primera reunión se presenta el proyecto en cuatro etapas a desarrollar en 45 días, que los vecinos acogen con entusiasmo pero reclamando mayor tiempo para lograr una efectiva participación de la comunidad. Esta solicitud no resulta negociable dadas las directivas del gobierno de la CABA de finalizar el proyecto en diciembre del 2009. De acuerdo al reglamento se constituye la Junta Promotora Barrial que tiene como tarea promover la participación de los vecinos en el concurso por el diseño del escudo, integrada por Defensoría del Pueblo sede Colegiales, Centro Cultural Colegiales, Junta de Estudios Históricos de Chacarita y Colegiales, Asociación Mutual de Colegiales, Centro de Formación Profesional N  20, Centro de Acción y Participación 13, Centro de Jubilados Alondra, Asociación Vecinos de Colegiales, Dirección Gral. del CGPC 13, Centro Comerciantes de Colegiales y Asociación Civil Colegiales, a la que me incorporo como vecina del barrio y miembro del INAPL.⁶ En sucesivas reuniones se intercambian opiniones sobre cómo y dónde difundir la convocatoria. Se debate acerca de cuál es la zona que concentra mayor movimiento de personas del barrio, s  la estación de tren Colegiales o la esquina de Cabildo y Lacroze. Una vecina indica que otra localización posible, por la cantidad de personas que circulan, es el cruce de Virrey del Pino con Cabildo, pero una tercera comenta que no es un lugar identificado con el barrio de Colegiales, dado que todos piensan que pertenece a Belgrano. Emergiendo de este modo los diferentes imaginarios de los vecinos en relación con los límites de los barrios.⁷

Para promover la participación de los vecinos en el concurso se plantea la visita a las escuelas con orientación artística del barrio y a los talleres que se dictan en el Centro Cultural Colegiales, por parte de miembros de la Junta Histórica.

⁶ Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.

⁷ Los límites del barrio de Colegiales son: Avenida  lvarez Thomas, Avenida Forest, Avenida de los Incas, Elcano, Crámer, Virrey del Pino, Avenida Cabildo, Jorge Newbery, Crámer, Avenida Dorrego Los mismos se establecieron a partir de 1972 mediante la ordenanza 26.607. La misma dividió a la ciudad en 46 barrios, momento en que se separ  del barrio de Chacarita.

Para interiorizarme acerca de los aspectos que representarían al barrio, según el punto de vista de la Junta Histórica, consulto a uno de sus integrantes, quien me indica que son el puente de la Estación Colegiales (1898), Pasaje Gral. Paz⁸ (1925), Monasterio del Santísimo Corpus Christi o Convento de las Carmelitas Descalzas (1905), Iglesia Evangélica de Colegiales, Plaza San Miguel de Garicoits, ex- Patronato Español (1912), Plaza Portugal y Centro Montañés (1923). En sus enunciados no se hace referencia al centro Comunitario Shalom⁹, ni a la Asociación de Fomento Federico Lacroze -cuya fundación data de 1924-, tampoco al Club Social y Deportivo Colegiales, fundado en 1927. Ante la sugerencia de que la recepción de los escudos debería tener su sede en el mismo barrio, la Defensoría del Pueblo de la ciudad, ofrece su local. Ello motiva que una de las vecinas presentes comente que la sede del CGPC no tiene un acceso físico directo para los vecinos de Colegiales, dado que este barrio es periférico con respecto a la misma. En los días siguientes se efectúa la distribución de los folletos, que convocaban a los vecinos a presentar los diseños de los escudos y se concretan las visitas a instituciones barriales por parte de los integrantes de la Junta Histórica.

El día 16 de noviembre se reúne el jurado integrado por representantes de las siguientes entidades: Junta de Estudios Históricos de Chacarita y Colegiales, Asociación Civil Colegiales, Centro de Comerciantes de Colegiales, INAPL, Centro de Formación Profesional Nº 20, Centro Cultural Colegiales, Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires (sede Colegiales), Asociación Mutual de los Colegiales, Centro de Gestión y Participación Comunal Nº 13. En el transcurso de las deliberaciones se fueron acordando los criterios para la selección de los trabajos: representatividad de los diseños en términos de la identidad del barrio, realización técnica y la posibilidad de ser plasmado como logo, en escala pequeña, para uso en la papelería por las organizaciones. De los ocho trabajos presentados, se seleccionaron dos finalistas identificados con la letra A y E.

⁸ Diseñado por Pedro A. Vinent y construido por Gustavo Taddia.

⁹ El Centro Comunitario Shalom es una institución judía que desarrolla sus actividades religiosas, culturales, sociales y deportivas ininterrumpidamente desde el año 1929 y fue fundada por inmigrantes judíos provenientes de las Islas de Rodas, Cos y de otras ciudades del Imperio Otomano como Esmirna y Estambul que se afincaron en la Ciudad de Buenos Aires, mayoritariamente en el barrio de Colegiales. http://www.radiojai.com.ar/OnLine/notiDetalle.asp?id_Noticia=24766



A



E

Gráfico 1. Emblemas finalistas en el concurso para elegir el escudo del barrio de Colegiales

La mayoría de los integrantes del jurado manifestaron su preferencia por el E, con la excepción de un miembro, que comentó que, si bien ella era católica, consideraba que la presencia del símbolo de la orden de la Compañía de Jesús IHS podría indicar una orientación religiosa. Los restantes miembros alegaron que se ponderaba la contribución científica y cultural de la orden. En el curso de la reunión se integró el último integrante del jurado, el representante de la Junta Histórica, quien fue informado sobre lo actuado y manifestó su acuerdo con la elección de los trabajos finalista (A y E), pero señaló su preferencia por A. Fundamentó su opción en que el tranvía Lacroze no era exclusivo del Barrio Colegiales y que el edificio de departamentos no era representativo de la historia del barrio; y sí lo eran la estación de tren, el ex Patronato Español y los ex silos de la Sociedad Minetti y Cía. Ltda., Industrial y Comercial, incluidos en el trabajo A. Fue su autoridad -como historiador del barrio y miembro de la Junta de Estudios Históricos- la que incidió en que algunos miembros del jurado revisaran su anterior decisión por el emblema E. Por dos veces consecutivas se llevaron a cabo votaciones, que finalmente consagraron el trabajo A, por sus marcas identitarias vinculadas a íconos del pasado, en detrimento del emblema E. Ello evidencia el peso de la autoridad de la Junta, que prevaleció sobre la elección realizada por los representantes de las organizaciones barriales. Había que asegurar la legitimidad de los signos del pasado barrial, que despertaran concordancia y alianza entre los vecinos y se constituyeran en la imagen visual de la identidad barrial.

Si bien el proceso de imaginar un escudo para el Barrio de Colegiales surge por una oferta de la política de estado, los vecinos de las organizaciones la recogen, y tratan de llevarla a cabo en el marco de los condicionamientos que los constriñen. Dentro del limitado tiempo del que dispusieron, hacen efectiva la participación del barrio, acompañados por los integrantes de CGPC. Estos últimos habían planeado hacer una consulta entre los vecinos para elegir el diseño del escudo el día del aniversario del barrio, el 21 de septiembre, que no pudo

concretarse por la epidemia de gripe H1N1, lo que demor  la entrega de los trabajos de los concursantes y la actuación del jurado.

Los miembros de la Junta Promotora actuaron con entusiasmo, compromiso y en pie de igualdad. Sin embargo, en todo el proceso se le atribuye a la Junta de Estudios Hist ricos¹⁰ (integrante de la Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires y de la Federación de Entidades de Estudios Históricos) fundada el 28 de Agosto de 1989, un papel preponderante al reconocerle autoridad para dirimir la definición de los diacríticos históricos del barrio. Este reconocimiento colectivo confirma la percepción de los vecinos acerca de la competencia y responsabilidad social y simbólica de la Junta en la custodia de la historia barrial.

Un escudo para el Barrio de N n ez

El proyecto del escudo para el Barrio de N n ez fue propuesto por la organización Vecinos Alerta de N n ez (organización ad-hoc que nació a partir de la violación y asesinato de Lucila Yaconis, en el 2003) y por una institución centenaria del barrio, el Club Defensores de Belgrano, fundado el 25 de Mayo de 1906 bajo la denominación "Defensores de Belgrano Football Club".

La entidad Vecinos Alerta de N n ez, ven  trabajando por la seguridad del barrio frente a las sucesivas violaciones que se habían perpetrado en el vecindario. En particular, se hallaban en la tarea de planificar y llevar a cabo acciones preventivas en conjunto con la Policía Federal, el gobierno de la CABA y la empresa TBA que opera las estaciones de Rivadavia y N n ez. Los vecinos percibían que prevalecía una imagen negativa de su barrio debido a la inseguridad, por lo cual deseaban realizar un proyecto que ofreciera una imagen positiva del mismo y lo movilizara en tal sentido. Así lo comenta uno de los integrantes de la organización a un medio gráfico barrial:

"Queremos demostrar que el estigma de las violaciones en el barrio no es lo único que nos identifica... Somos una comunidad que trabaja, estudia y se esfuerza para tener la Patria grande y sana, que merecemos."(La Nación Sup. Belgrano 28-4-2009)

De allí que promovieron el proceso de construcción colectiva del emblema barrial tratando de que fuera representativo y participativo. Así lo expresa uno de sus principales promotores:

"Queríamos una convocatoria representativa del barrio sin condicionamientos. Con tema libre y abierta a todos-/así lo dice un integrante/, de Vecinos Alerta de N n ez, que

¹⁰ La Junta gestion  la institucionalización del 21 de septiembre como Día del Barrio de Colegiales -que fuera aprobado por la ley 1060, sancionada el 18/09/2003, de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires- en memoria de la estudiantina que vacacionaba en las chacras de la zona y que Miguel Can  retratar  en "Juvenilia".

dio los primeros impulsos de la iniciativa. (La Nación Sup. Belgrano 28-4-2009)

Se trata de una propuesta de política simbólica que surge de las organizaciones. Para ello se asocian con el CGPC 13, a fin de implementar el proyecto en el que se convoca a las instituciones de enseñanza de gestión pública y privada para que los alumnos de los niveles iniciales y primarios investiguen los íconos identificatorios del barrio: reflexionando sobre el barrio, revisitando instituciones y lugares, y acudiendo a la memoria de los mayores. A partir de dicha indagación se desarrollaron 68 diseños de escudos. Los alumnos de las carreras vinculadas al diseño de la Escuela Técnica ORT ayudaron a trasladar los diseños realizados por los niños en soportes digitales y las Escuelas Técnicas Raggio montaron una exposición colectiva con todos los trabajos. A partir de la puesta en común en la muestra, realizada en la sede del CGPC, se evidencia la coincidencia de los trabajos en tres íconos: la estación de trenes, el río y los espacios verdes o lomas.



Gráfico 2. Algunos de los escudos diseñados por los alumnos de escuelas primarias del barrio de N nuez

Llama la atención que de los elementos seleccionados, solo uno, la llegada del tren a la zona, hace referencia a la historia del barrio, mientras los otros dos, a su paisaje natural, a pesar de que se localizan instituciones vinculadas con la historia local y nacional como la Comisión de Energía Atómica (1950), la ESMA (fundada en 1924 y que entre 1976 y 1979, durante el período de terrorismo de Estado, fue utilizada como centro clandestino de detención), las Escuelas Técnicas Raggio (1924) y el Club Defensores de Belgrano (1906).

Se pensó hacer una votación en el barrio para seleccionar el emblema definitivo, sin embargo, este proceso iniciado por los vecinos va ser interceptado por la aplicación de la Ordenanza N  2227/89 Programa de Fortalecimiento de la Participación Institucional (FoPai),

que establece las normativas para la creación de los escudos de los barrios. Frente a ello las organizaciones aceptaron articular el proyecto de acuerdo a las mismas a fin de asegurar la oficialización del escudo barrial. Para ello se debió implementar una fórmula que enlazara, por un lado, la selección de los íconos identitarios realizada por los chicos, y por otro, el requerimiento de que los diseños concursen y sean evaluados por un jurado de expertos. Los organizadores deseaban mantener la consulta de los vecinos y que se respetasen los íconos establecidos, por lo que en el llamado a concurso se advirtió a los postulantes sobre los temas de los íconos que habían sido consensuados. El jurado seleccionó tres opciones de diseño, el A, B y C.



Gráfico 3. Emblemas finalistas en el concurso para elegir el escudo del barrio de N n ez

Las propuestas fueron puestas a votación durante una semana, en distintos locales de instituciones oficiales y privadas. El acto finalizó el día 25 de abril del 2009, a las 18 hs, en la plaza Balcarce con motivo de la celebración del 136  aniversario del Barrio de N n ez; festejo que los vecinos deseaban realizar el día 27 de abril, fecha del arribo del primer tren a la estación N n ez. A pesar de ello, el director del CGPC 13 decidió adelantar el festejo el sábado anterior a la fecha oficial, por ser un día laborable, en oposición a los vecinos que deseaban el lunes 27 para facilitar la participación de los alumnos que habían intervenido en determinación de los  conos. Los vecinos propusieron hacer el recuento de votos el día 27 en la Escuela No. 10 del Distrito Escolar No. X, acto del que participaron autoridades del gobierno de CABA y en el que se consagró el símbolo B, por ser el más votado.

De este modo, una propuesta política vinculada con la identidad barrial -como es el emblema que lo representa- que es concebida en el curso del año 2008 por las organizaciones vecinales, va a tener que ser renegociada al año siguiente con el estado porteño si se quiere obtener reconocimiento oficial del escudo barrial. Mientras que las organizaciones barriales buscaban concretar un proceso social participativo por el que los vecinos, en especial los más jóvenes, a través de distintas prácticas (indagación de los iconos y sus significados sociales, ejecución de diseños y presentación pública de los mismos, elección de los escudos finalistas)

se apropiaran de los signos barriales, la participación como la entiende la ordenanza mencionada, va en otra dirección. Se trata de una participación individual en la que cada vecino presenta sus proyectos y cuya elección resulta de un cuerpo de expertos que luego consagra el gobierno de la CABA. Si bien la Constitución de la Ciudad y sus leyes reglamentarias apoyan la participación ciudadana directa en la política de la ciudad, se encuentran vigentes normativas como la Ordenanza 2227 de 1989, que centralizan la participación en un individuo abstracto, desprendido de la trama de relaciones intersubjetivas en la que se constituye como vecino. Normativas que el gobierno porteño reactiva en un esfuerzo por controlar la política de los símbolos y de no dejarlos librados a la espontaneidad de los vecinos, cuestión a la que alude Esteban Buche (1994) al estudiar la invención de los símbolos y sus usos por los distintos gobiernos desde la fundación de la Argentina hasta la década de los 90.

Convergencias y divergencias en los procesos de construcción social de los emblemas barriales.

La comparación de los procesos seguidos en los casos de los barrios de Colegiales y N nuez pone en evidencia dos modalidades de participación distintas, debidas a capacidades institucionales diferentes. En el caso N nuez, el proceso surge de instituciones barriales que se forman a partir de necesidades que el estado no atiende debidamente. Supone una participación ciudadana activa, de deliberación pública en torno a su símbolo identitario, generando un espacio donde los vecinos interactúan a través del diálogo y de sus capacidades para influir en las posiciones del otro. En ese proceso descubren sus identidades y toman decisiones a través de la deliberación colectiva.

En cambio, el proyecto de Colegiales, surge por una invitación del gobierno de la ciudad frente a la cual solo queda a las organizaciones barriales la opción de aceptar o declinar. Este último caso corresponde a una participación por adhesión y no por decisión; no obstante, el caso de N nuez, si bien se corresponde con una participación por decisión, en su ejecución debió adecuarse a las normativas gubernamentales. En ambos casos, el gobierno de la Ciudad a través de su política macro, plantea una participación del ciudadano de tipo instrumental, como usuario destinatario de sus propuestas en lugar de consolidar una participación activa mediante la que puedan definir sus problemáticas, establecer las soluciones y llevarlas a cabo, regulando la comunicación, las relaciones de poder y de autoridad.

Los vecinos de N nuez y Colegiales han desplegado distintas modalidades de participación, con un mayor nivel de decisión y gestión en el caso de los primeros, asociado a su previa experiencia organizativa y a su reconocida actuación en el marco de la comuna 13. En el caso de los segundos, ha prevalecido la necesidad de articular sus formas de participación barrial para llevar a cabo el proyecto propuesto por el gobierno de Buenos Aires

en el marco de su reciente vinculación con el CGPC 13, dado que históricamente Colegiales ha estado vinculado al CGPC 14.

Por otro lado, los vecinos de N n ez han incorporado en sus proyectos no solo organizaciones barriales e instituciones estatales sino también empresas privadas TBA, AESA, ORT con actuación en el barrio. En el caso de Colegiales trabajaron con el apoyo de organizaciones vecinales y de instituciones públicas (Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, Centro Cultural Colegiales), lo que indica distintos capitales sociales en juego.

A pesar de los caminos diferentes seguidos en el proceso de participación de los vecinos en la construcción de los respectivos emblemas barriales, se observan convergencias en las operaciones que efectivizaron. Por un lado, una búsqueda consciente de representaciones que se vincularan con el barrio como colectivo social, lo que implicó una selección de acontecimientos del pasado o estados de cosas del barrio que marcaran su identidad. Para su comunicación se adoptaron formas icónicas -imágenes- que se piensan guardan relación con acontecimientos o estados de cosas barriales, son formas indirectas de hacer presente -presentificación- algo que est  ausente. En la búsqueda se efectuaron rememoraciones sobre el pasado del vecindario descubriendo lo acontecido. Para ello se tomaron en cuenta lugares con edificaciones: la estación del tren recordando su llegada al barrio de N n ez, el edificio del ex Patronato español que refiere al asistencialismo de las colectividades durante la inmigración a la Argentina, o libros que narran una etapa de su pasado –por ej. “Juvenilia” de Miguel Can - produciendo una memoria pública común que genera una comunidad barrial al cohesionar a los vecinos y otorgar un espesor temporal a las identidades barriales. En el caso de Colegiales, prevalece una memoria que rescata el papel de la inmigración y del desarrollo económico y tecnológico de la Argentina moderna del Centenario, con una referencia a los acontecimientos que dan cuenta del nombre del barrio. En el barrio de N n ez, el pasado que se rememora, también alude a ese período de modernización del país representado a través de la estación de ferrocarril que rescata el nombre del fundador del barrio¹¹. Pero, a diferencia de Colegiales, en el escudo se resalta su paisaje, el río y las lomas, que se conectan con la vida cotidiana de los vecinos. Se regionaliza al barrio a través de un medio natural cada vez más ausente por las transformaciones debidas a la mano del hombre. En ambos casos se retoma la necesidad de buscar signos de adhesión colectiva que den sentido al compromiso con el barrio y de desarrollar creencias compartidas y señales propias.

Conclusiones

La crisis de representación política de instituciones centrales de nuestra sociedad ha minado la credibilidad en ellas, lo que ha llevado, en algunos casos, a que desde las mismas

11 Florencio Emeterio N n ez (1834-1900) compr  y don  los terrenos para que se construyera la estación del ferrocarril.

se gesten cambios como por ejemplo, estimular a que la ciudadanía porteña intervenga en forma directa en el gobierno de las comunas de la CABA, creándose la posibilidad de nuevas formas de participación política y de distribución del poder. Las celebraciones del Día del Vecino y los procesos de creación de los emblemas barriales son estrategias para reintroducir creencias comunes en términos de vecino solidario, de compromiso con la vida barrial y de una identidad compartida. Cabría preguntarse si estas estrategias refuerzan las estructuras de poder centralizadas desde el estado, o bien, se abren a un ejercicio del poder político comunitario. La respuesta es compleja. Más bien se trata de un juego de avances y retrocesos en cada una de dichas instancias. Si bien se observa una preocupación por los emblemas como factores determinantes de la identidad de los vecinos y del barrio, han sido sobre todo las distintas prácticas de deliberación colectiva llevadas a cabo por las organizaciones vecinales las que han puesto en evidencia las identidades barriales de cara a otros (vecinos de otros barrios, autoridades estatales) para apropiarse de sí mismas. La celebración del Día del Vecino y los procesos de construcción de los escudos constituyeron espacios públicos en los que la identidad fue actuada y reconocida, afirmada su presencia a través de actos y palabras tramadas en interacciones sociales y conectada con el presente al tomar en consideración múltiples y diversos marcos referenciales previos. Estos espacios permitieron llegar al auto reconocimiento de sí mismo. Las identificaciones colectivas de los barrios son diferentes no porque posean un núcleo de disposiciones y costumbres en las que se reconocen en una continuidad ininterrumpida en el tiempo y en la que el otro exterior figura solo como contraste, sino en la adscripción y apropiación diferencial que de sí mismos realizan los agentes, en el curso de procesos sociales.

Bibliografía

- ARENDR, Hannah** (2009) *Condición humana*. Buenos Aires, Paidós.
- ARENDR Hannah** (2007) * Qu  es la política?* Buenos Aires, Paidós.
- BARASH, Jeffrey Andrew** (2009) *Los encastrados de la memoria*, en Fiasse Ga lle Coord. Paul Ricoeur Del Hombre falible al hombre capaz, Buenos Aires, Nueva Visión pp.21-34
- BAUMAN, Richard** (2006): *Actuación*. Serie de Folklore Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- BHABHA, Homi K** (2002) *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Manantiales.
- BIRULÉS, Fina** (2007): *Introducción* al libro de Hannah Arendt * Qu  es la Política?* Paidós, Buenos Aires
- BOMBEN, Eva, Ana María DUPEY, María E. NECUZZI** (2009) *Identidad diferencial de las organizaciones barriales a través de la participación ciudadana en el proceso de institucionalización política de las comunas en el territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires* (en prensa)

- BUCH, Esteban** (1994) *O Juremos con Gloria Morir. Historia de una épica de Estado.* Sudamericana. Buenos Aires
- BURKE, Kenneth** (1945): *A Grammar of Motives.* Prentice-Hall. New York,
- CONNERTON, Paul** (1999) *How Societies Remember.* Cambridge, Cambridge University Press
- FIASSE Ga lle** Coord. (2009): *Paul Ricoeur Del Hombre falible al hombre capaz.* Nueva Visión. Buenos Aires,
- GOFFMAN Erving** (1974): *Frame Analysis.* Harper & Row. New York,
- KAPCHAN, Deborah A.** (1995) Performance, *Journal of American Folklore* 108 (430) pp. 479-508.
- MICHEL, Johann** (2009) El animal hermenéutico en Fiasse Ga lle Coord. *Paul Ricoeur Del Hombre falible al hombre capaz.* Buenos Aires, Nueva Visión. Pp.59-81.
- MUJICA, Pedro** (2005) La participación ciudadana en relación con la gestión pública.(consultada10-1-2010) http://www.bcn.cl/carpeta_temas/temas_portada.2005-10-25.4785762907/folder.2005-10-25.3074147462/23%20pedro%20mujica%20exp%20documento%20p%20ciudadana.pdf
- RICOEUR, Paul** (1996) *Si mismo como otro.* Madrid, Siglo XXI.
- SCHECHNER Richard** (2000) *Performance. Teoría y prácticas interculturales.* Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Libros del Rojas.
- TSCHACHLER, Heinz** (2003) "I Send You 19 Small Flags" The Lewis and Clark Expedition and the Creation of an Imagined community en ed. Cristina Sánchez Carretero y Jack Santino *Holidays, ritual, festival, celebration and public display.* Universidad de Alcalá, pp.105-120.
- TURNER, Victor** (1986) *The Anthropology of Performance.* New York, Performing Arts Journal Press.